



www.doblepro.cl

Good to Know es una publicación del Departamento de Marketing de Viña Errázuriz. unireport@errazuriz.cl

De Berlín a Toronto

La historia de la Cata de Berlín dice más o menos así. Eduardo Chadwick y viña Errázuriz, acompañados de viñas como Montes y Concha y Toro, venían haciendo eventos en distintas ciudades del mundo para promocionar el vino chileno. Un día Chadwick quiso hacer algo distinto y pensó en replicar la Cata de París, escogiendo Berlín como sede. En la ocasión se cataron 16 vinos - seis chilenos, seis franceses y cuatro italianos- de las cosechas 2000 y 2001. Ese primer resultado fue asombroso e inesperado, ya que los vinos chilenos rankearon a la par de los más reputados vinos franceses e italianos.

La viña ha continuado haciendo este tipo de degustaciones comparativas en Brasil, Japón y Canadá. Siempre reuniendo a expertos catadores y obteniendo excelentes resultados .

BERLIN (Enero 2004)

- 1 Viñedo Chadwick Viña Errázuriz 2000
- 2 Seña Viña Errázuriz & Robert Mondavi 2001
- 3 Château Lafite Premier Grand Cru Classé 2000
- 4 Château Margaux Premier Grand Cru Classé 2001
- 4 Seña Viña Errázuriz & Robert Mondavi 2000
- 6 Château Margaux Premier Grand Cru Classé 2000
- 6 Château Latour Premier Grand Cru Classé 2000
- 6 Viñedo Chadwick Viña Errázuriz 2001
- 9 Don Maximiano Founder's Reserve Viña Errázuriz 2001
- 10 Château Latour Premier Grand Cru Classé 2001
- 10 Solaia Marchesi Antinori 2000

TOKYO (Junio 2006)

- 1 Châteaux Latour Premier Grand Cru Classé 2000
- 2 Seña Viña Errázuriz & Robert Mondavi 2000
- 3 Viñedo Chadwick Viña Errázuriz 2000
- 4 Seña Viña Errázuriz & Robert Mondavi 2001
- 5 Don Maximiano Founder's Reserve Viña Errázuriz 2003
- 6 Château Margaux Premier Grand Cru Classé 2000
- 7 Château Lafite Premier Grand Cru Classé 2000
- 8 Tignanello 2000
- 9 Sassicaia Bolgheri D.O.C. 2000
- 10 Viñedo Chadwick Viña Errázuriz 2001

BRAZIL (Noviembre 2005)

- 1 Château Margaux Premier Grand Cru Classé 2001
- 2 Viñedo Chadwick Viña Errázuriz 2000
- 3 Seña Viña Errázuriz & Robert Mondavi 2001
- 4 Château Latour Premier Grand Cru Classé 2001
- 5 Seña Viña Errázuriz & Robert Mondavi 2000
- 6 Viñedo Chadwick Viña Errázuriz 2001
- 7 Don Maximiano Founder's Reserve Viña Errázuriz 2001
- 8 Guado Al Tasso Bolgheri D.O.C Superiore 2000
- 9 Château Lafite-Rothschild Premier Grand Cru Classé 2000
- 10 Sassicaia Bolgheri D.O.C. 2000

TORONTO (Octubre 2006)

- 1 Château Margaux Premier Grand Cru Classé 2000
- 2 Château Latour Premier Grand Cru Classé 2000
- 3 Don Maximiano Viña Errázuriz 2003
- 4 Tignanello 2000
- 5 Seña Viña Errázuriz & Robert Mondavi 2003
- 5 Viñedo Chadwick Viña Errázuriz 2000
- 7 Seña Viña Errázuriz & Robert Mondavi 2000
- 8 Viñedo Chadwick Viña Errázuriz 2003
- 9 Château Lafite Premier Grand Cru Classé 2000
- 10 Sassicaia Bolgheri D.O.C. 2000

“Ahora se sabe que Chile produce vinos premium”

Entrevista a Steven Spurrier para revista La Cav Chile, Noviembre 2006



En su juventud era lo que los franceses llaman un agent provocateur. Ya a comienzos de los 70 había conseguido llamar la atención con su tienda de vinos y con su escuela en Francia, donde las clases eran en inglés. Pero fue en 1976 cuando su suerte cambió definitivamente. Ese año organizó una cata de vinos californianos y franceses en la cual salieron victoriosos los californianos. Este evento, que se conoce hoy como la Cata de París, cambiaría el destino de los vinos del Nuevo Mundo. Tanto así que hace dos años viña Errázuriz se atrevió a repetir el evento con sus propios vinos: en Berlín reunió a un panel de expertos, incluido Spurrier, que puso en los primeros lugares a los vinos chilenos. La Cata de Berlín ha tenido versiones en Brasil (2005) y Tokio (2006) y los resultados han sido similares. La última fue en Toronto hace un par de semanas y el provocador inglés estuvo presente. Una vez más.

Esa mañana Steven Spurrier anda como siempre, apurado, y llega varios minutos tarde a la entrevista. Se ve cansado y se le notan los estragos del jetlag. Pero aún así se comporta como un verdadero lord inglés y se deshace en disculpas. Estamos tomando desayuno en un hotel de Toronto donde se alojan quienes participarán en una nueva versión de la Cata de Berlín, convocada por viña Errázuriz esta vez en Toronto. La degustación será al mediodía, así es que aún hay tiempo para conversar a pesar del retraso. Además está de cumpleaños. Imposible no perdonarle todo. Spurrier escribe hoy para Decanter, es consultor para la Singapore Alliance y dirige los cursos de vino de Christie's. En 1998 vendió la tienda de vinos Caves de la Madeleine y la escuela Académie du Vin, sus anclajes en tierra gala. Es que quería volver definitivamente a su natal Inglaterra. Hace un par de meses lo contactaron unos productores de Hollywood -quienes compraron los derechos del libro de George Taber "Judgment of Paris" (que cuenta toda la historia del pre y post Cata de París)- para hacer un filme sobre lo que pasó verdaderamente en 1976. En un comienzo el guionista leyó el libro y pensó que la historia no daba para película. Pero lo llamó para que le hablara del contexto y entonces dijo ¿esto es muy entretenido! obviamente habrá un Spurrier caracterizado.

¿Qué se siente tener película propia? ¿Quién prefieres que te interprete?... se ha hablado de Hugh Grant o Jude Law.

Se siente genial, me encanta ser una estrella. Yo creo que Hugh Grant no puede ser, es muy viejo, jajaja. Y Jude Law es muy bonito. Cuando re-escribieron la historia pregunté si la enfocarían en California o si respetarían lo que se contaba en el libro; los productores dijeron que seguirían el libro y que por lo tanto yo sería la estrella. Dije que en ese caso quería que me interpretara un actor inglés, no uno americano imitando el acento británico. Y ellos dijeron

"sí, ya pensamos en Hugh Grant". Ahí fue cuando les dije que lo encuentro muy viejo (de nuevo carcajadas).

Por el libro la gente conoce casi todos los detalles de la mítica cata, pero poco se sabe de lo que pasó después ¿Es cierto que te declararon persona non grata en Francia? (en vista de los juicios a los vinos californianos por sobre los franceses).

En realidad fueron sólo unas pocas personas en Burdeos y Borgoña. Los que la vieron difícil fue ron los jueces franceses en el panel. Les escribieron cartas con mensajes ofensivos y algunos casi pierden su trabajo. Fue como si hubieran traicionado a su patria.

¿Se molestaron contigo?

No, porque sabían que mis razones eran válidas. Además, todos opinaron que fue un llamado de atención para Francia. Obviamente a nadie le gusta recibir mensajes ofensivos, pero estaban convencidos de la validez de los resultados, de que los vinos californianos eran buenos y de que fue importante que algo así pasara.

No fue tan terrible para ti entonces...

Que un inglés traicionara a Francia era de lo más normal, era obvio. Para mí no fue tan terrible porque luego de tres meses todo había pasado, la gente se había olvidado. Lo que pasó después fue que todos los viñateros que se habían quejado fueron a California a ver qué era lo que estaba pasando. Descubrieron que las viñas habían invertido mucho en investigación. Y comenzaron a hacer lo mismo. Así es que la verdadera revolución fue que los franceses hubieran ido a California y hubieran traído ideas con ellos.

Si hubieras imaginado el impacto que la Cata de París iba a tener ¿habrías hecho algo diferente?

La verdad, no. Yo no esperaba que ganaran los vinos californianos. De hecho, no quería que

ganaran. Al comienzo mi idea era simplemente que el panel los probara y, de hecho, no pensaba poner vinos franceses. Pero como una semana antes me di cuenta de que con la excepción de uno de los catadores -casado con una californiana-, ninguno había probado antes un vino de California: no habría puntos de referencia y la cata no tendría ningún valor. Entonces dije "debo poner vinos franceses para que tengan algún parámetro". Y puse los mejores que pude encontrar.

¿Y de verdad no imaginaste que los californianos saldrían primeros? No lo esperaba ni lo quería.

Lo que deseaba era llamar la atención, y hubiera sido igualmente feliz si los vinos californianos hubieran alcanzado alguno de los cuatro primeros lugares. Me hubiera quedado satisfecho simplemente con atraer la opinión de los jueces franceses sobre los vinos californianos. Pero ganaron. Y lo que pasó, pasó.

¿Cuál es la importancia de París?

Sin duda fue un evento histórico, de otra forma yo no estaría aquí y Eduardo Chadwick no habría hecho la Cata de Berlín. Sin la Cata de París, la idea de comparar vinos extranjeros con vinos franceses no existiría... eventualmente habría prendido, pero fue allí donde comenzó.

¿Qué opinas de las versiones que se han hecho en estos 30 años?

Hicimos una cata con los vinos tintos en 1986 en Nueva York. En esa ocasión Stag's Leap salió segundo. Luego de 10 años los resultados prácticamente se repetían. Los críticos me habían dicho el 76 que esperara 10 años y que entonces los vinos franceses estarían listos. Lo hice, pero los californianos ganaron de nuevo. En 20 años no volví a hacer una cata igual y cuando en mayo pasado se cumplían 30 años pensé hacer algo pequeño en París, para celebrar. Pero como se había publicado el libro, se organizó un gran evento y me preguntaron si quería participar.

Los expertos saben qué vinos catarán, pero desconocen el orden en que estos serán servidos. Sólo una vez finalizada la cata descubren la identidad de cada botella y el lugar en que salieron rankeadas.

Por supuesto dije sí. Lo hicimos el 24 de mayo, el mismo día del evento original, simultáneamente en California y Napa Valley y. Yo estaba una vez más convencido de que los vinos franceses iban a ganar, pero no ganaron y los californianos se llevaron los primeros cinco lugares.

¿A qué se debe este resultado?

Cuando lo piensas un poco, te das cuenta de que en 1976 en Burdeos se estaba produciendo mucho vino. Sin duda hacían los mejores vinos de la época, pero en grandes cantidades y sin selección demasiado. El tema es que podían vender sus vinos sin esforzarse mucho. En cambio en California embotellaban sólo lo mejor, pues aún no tenían un mercado para sus vinos e intentaban hacerlo lo más perfecto posible. La verdadera validez de París se probó con la cata de mayo, porque dos paneles independientes de expertos llegaron al mismo resultado. Eso es mucho más importante. París fue el evento histórico, pero la nueva versión fue la prueba.

¿Es cierto que en Berlín tu votación favoreció a Francia y no a Chile?

En las tres catas en que he participado he puesto en los primeros lugares vinos franceses, porque pienso que son mejores. Es que mi paladar los prefiere y siempre les doy los más altos puntajes.

¿Y cómo es que sigues participando?

Porque mis notas no cuentan y el público -cerca de 60 personas en cada cata- prefiere los vinos chilenos y eso es lo importante. Eso las hace válidas. He estado en el mercado del vino por 30 años y he bebido principalmente vino francés, así que es lógico que los escoja. Pero el público votó por Chile y eso es lo que cuenta.

A dos años, ¿cómo evalúas la Cata de Berlín?

Ahí se dieron los resultados más asombrosos, porque de las 50 personas que componían el panel sólo tres eran americanas. Entonces había 47 personas con paladar europeo que sabían que habría vinos como Lafite, Margaux, Sassicaia y Tignanello. Todos los habían probado cientos de veces en su vida. En cambio etiquetas chilenas, sólo una o dos veces. La lógica decía

que los vinos franceses o los italianos iban a ganar, pero lo que pasó fue que los vinos chilenos salieron en los primeros lugares. Los catadores prefirieron los vinos chilenos, algo extraordinario.

¿Se esperaban algo así?

Estaba sentado junto a Eduardo Chadwick cuando los resultados fueron anunciados. Cuando dijeron que uno de sus vinos había salido cuarto, su alivio fue notorio. Cuando anunciaron que otro había salido tercero, definitivamente se relajó. Ni siquiera estaba prestando atención cuando dieron los dos primeros lugares, y cuando el primero fue anunciado y era suyo, no lo podía creer.

¿Crees que Berlín ha tenido el mismo reconocimiento que tuvo París en su momento?

Es que en 1976 los vinos californianos eran desconocidos y era impensable que le ganaran a un vino francés. En ese entonces era más probable que Estados Unidos tuviera una presidenta mujer que un vino californiano le ganara a uno francés. Entonces lo impensado pasó. La Cata de Berlín fue una gran sorpresa, pero no cambió el mundo.

¿Son válidas este tipo de catas comparativas?

Algunos críticos dicen que es como comparar peras con manzanas. Son muy válidas si están correctamente dirigidas. Si haces 10 veces una cata comparando un merlot de cinco dólares con un Petrus, es probable que una de esas 10 veces gane. Si luego dices "merlot de 5 dólares vence a Petrus" simplemente no es válido. Pero si comparas los vinos de Eduardo, que son básicamente cabernet sauvignon, con vinos bordeleses que en su mayoría son también cabernet sauvignon, te encontrarás con que la viticultura es casi la misma, con que la forma en que se hacen los vinos es la misma. Lo único diferente es que unos se cultivan en Chile y otros en Burdeos. Así que es una cata válida. Y lo que las hace más válidas es el sistema de votación. Se pide que los jueces pongan en la ficha los tres vinos que evaluaron mejor, por lo tanto no están tratando de juzgar qué vino es qué vino, lo que probablemente es lo que han hecho los jueces en su mente. Lo que Chadwick

les pide es que hagan un juicio con sus preferencias y el resultado es que la mayoría prefiere los vinos chilenos.

¿Cuál es el propósito principal de hacer un evento así?

Llamar la atención sobre los vinos de calidad que están saliendo de Chile y particularmente los de Errázuriz. De los países del Nuevo Mundo creo que Chile es uno de los más interesantes. Es cierto que es un método que se ha repetido bastante, pero Chadwick lo hace con un increíble nivel de calidad. Él elige los mejores vinos del mundo, los mejores de su viña, los mejores catadores y los deja decidir. Sus catas son perfectamente válidas. Quiso hacer algo distinto, pensó en Berlín cuando nadie pensaba en Berlín y dijo "hagamos de nuevo esto y veamos cómo funciona".

¿Crees que luego de Berlín ha habido un incremento en el consumo de vinos premium chilenos?

Diría que sí, en el sentido de que hace 10 años no había conocimiento de ellos. Creo que en todo el mundo ahora se sabe que Chile produce vinos premium y se habla de ellos, aunque probablemente no se vendan mucho. Los conocedores están mucho más abiertos que hace 30 años, cuando sólo bebían vino francés. Hoy en día, si eres un amante del vino bebes botellas de todos lados. El mundo del vino es mucho más fascinante hoy que hace 30 años.

Los críticos dicen que no es correcto comparar vinos franceses que aún están muy jóvenes con vinos del Nuevo Mundo que están listos para beberse ¿qué opinas?

Es una crítica errónea porque al decirlo están señalando que los catadores no saben catar. Pero que no se atrevan a decir eso porque no es verdad. Los vinos cosecha 2002 de Errázuriz están en el mismo estado de evolución que los vinos 2000 de Burdeos, así que esa crítica es basura. Si fuera un 2002 chileno contra un 1990 bordelés entonces podría crearlo.